

CIUDADES

VOLUMEN 5

Lúcio Kowarick y Eduardo Marques  
editores

# São Paulo

## Miradas cruzadas: Sociedad, política y cultura



**OLACCHI**

Organización Latinoamericana  
y del Caribe de Centros Históricos

**Editor general**

Fernando Carrión

**Coordinador editorial**

Jaime Erazo Espinosa

**Comité editorial**

Fernando Carrión

Michael Cohen

Pedro Pérez

Alfredo Rodríguez

Jaime Erazo Espinosa

**Diseño y diagramación**

Antonio Mena

**Edición de estilo**

Alejo Romano

**Traducción**

Daniela Vacas

**Impresión**

Crearimagen

ISBN: 978-9978-370-23-0

© OLACCHI

El Quinde N45-72 y De las Golondrinas

Tel.: (593-2) 2462 739

[olacchi@olacchi.org](mailto:olacchi@olacchi.org)

[www.olacchi.org](http://www.olacchi.org)

Quito, Ecuador

Primera edición: septiembre de 2011

# Contenido

---

Presentación .....	7
Prólogo .....	9
<b>I - Lecturas urbanas</b>	
Vivir en riesgo: Sobre la vulnerabilidad social y civil .....	27
<i>Lúcio Kowarick</i>	
Movilidades urbanas: Hilos de una descripción de la ciudad .....	53
<i>Vera da Silva Telles</i>	
Recientes dinámicas de la pobreza y de las periferias .....	81
<i>Eduardo Marques y Renata Bichir</i>	
<b>II – Trabajar y vivir</b>	
Favelas y periferias en los años 2000 .....	109
<i>Camila Saraiva y Eduardo Marques</i>	
El Centro y sus cortiços: Dinámicas socioeconómicas, pobreza y política .....	137
<i>Lúcio Kowarick</i>	
Transformaciones productivas y territorio en la ciudad de São Paulo .....	167
<i>Álvaro Comin</i>	

Crecimiento de la población en la Región Metropolitana de São Paulo: Deconstruyendo mitos del siglo XX . . . . .	203
<i>Rosana Baeninger</i>	

### III – Identidades y participación

Movimientos sociales y articuladoras en el asociativismo del siglo XXI . . . . .	233
<i>Adrian Gurza Lavalle, Graziela Castello y Renata Bichir</i>	

Relaciones entre movimientos sociales e instituciones políticas: El caso del movimiento de vivienda . . . . .	261
<i>Luciana Tatagiba</i>	

Estrategia partidaria y divisiones electorales: Las elecciones municipales post-redemocratización . . . . .	285
<i>Fernando Limongi y Lara Mesquita</i>	

Extranjeros y la ciudad de São Paulo: Procesos urbanos y escalas de actuación . . . . .	315
<i>Maria Cristina da Silva Leme y Sarah Feldman</i>	

### IV – Periferias: Música, cine y violencia

El rap y la ciudad: Reenmarcando la inequidad en São Paulo . . . . .	345
<i>Teresa P. R. Caldeira</i>	

Cine contemporáneo y políticas de la representación de la (y en la) urbe paulistana . . . . .	369
<i>Esther Hamburger, Ananda Stucker, Laura Carvalho y Miguel Antunes Ramos</i>	

Homicidios: Guías para la interpretación de la violencia en la ciudad . . . . .	395
<i>Paula Miraglia</i>	

Sobre los autores . . . . .	423
-----------------------------	-----

Artículos y publicaciones anteriores . . . . .	427
--	-----

# Recientes dinámicas de la pobreza y de las periferias

Eduardo Marques<sup>1</sup> y Renata Bichir<sup>2</sup>

## Introducción

El análisis de las condiciones de la vida en nuestras ciudades ha estado en el centro de las preocupaciones de los estudios de la sociología urbana latinoamericana desde los años 60. El amplio cuadro conceptual y empírico construido a partir de aquel momento permitió la comprensión de numerosas dinámicas en curso en la ciudad y del papel del Estado en su producción, así como un mejor entendimiento del lugar de ambos —la ciudad y el Estado— en los procesos más amplios de reproducción social. Sin embargo, desde el inicio de los años 80, las principales preocupaciones de la literatura fueron desplazadas, tanto debido al cambio de los temas suscitados por las coyunturas políticas y sociales como por el declive de los paradigmas que organizaban y unificaban los debates hasta entonces (Kowarick, 2000).

- 1 Profesor libre docente del Departamento de Ciencias Políticas de la Universidad de São Paulo (USP) e investigador del Centro de Estudios de la Metrópoli (CEM). Es autor de artículos sobre políticas públicas, pobreza urbana y segregación y de los libros *São Paulo: Segregación, pobreza urbana y desigualdad social* (Senac, 2005, con Haroldo Torres) y *Redes sociales, instituciones y actores políticos en el gobierno de la ciudad de São Paulo* (Annablume, 2003).
- 2 Magíster en Ciencias Políticas por la USP y doctorada en Ciencia Política en el Instituto Universitario de Investigaciones de Río de Janeiro (IUPERJ). Es investigadora en el CEM-CEBRAP desde 2001, desarrollando proyectos en las áreas de sociología urbana, políticas públicas, segregación residencial, pobreza y desigualdad. Publicó, entre otros, *Determinantes do acesso à infra-estrutura urbana no Município de São Paulo*, en la *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, N° 70, en junio de 2009.

El desvío antropológico de los estudios urbanos brasileños (Machado y Ribeiro, 1985; Durham, 1986; y Caldeira, 1984) y las crecientes preocupaciones analíticas con participación política en las acciones del Estado pueden ser leídas como parte de ese proceso, que ayudó a superar los dilemas teóricos planteados hasta entonces y trajo a la luz nuevos temas de gran importancia intelectual y política. Sin embargo, uno de los efectos negativos (e indirectos) de ese desplazamiento fue un creciente desconocimiento de la literatura sobre los intensos procesos de transformación vividos por los espacios urbanos habitados por la población más pobre en nuestras grandes ciudades. Esos procesos fueron provocados por amplios cambios sociales en la economía y en el mercado de trabajo, por alteraciones en las composiciones sociales de los grupos que habitan las metrópolis y por la actuación en acciones colectivas de diversos tipos, así como por las profundas alteraciones por las que han pasado las políticas estatales en el interior del proceso de consolidación de la democracia. Por último, y no menos importante, los propios espacios urbanos brasileños se han transformado, en vista de su doble carácter de productos y productores de acción social y política.

En este capítulo, presentamos algunas dinámicas recientes ocurridas en las periferias metropolitanas en general y en la metrópoli paulista en particular, con especial atención a la pobreza urbana y a la producción del espacio, partiendo de la reciente literatura. Con el objetivo de entender las complejas interacciones entre políticas de Estado, segregación y desigualdades sociales en la ciudad, recientes estudios han analizado la distribución espacial de los grupos sociales más pobres y sus características socioeconómicas, resaltando las múltiples dimensiones de la pobreza. Los resultados de esos estudios sugieren continuidades, pero también intensas transformaciones en relación a lo que la literatura urbana ha escrito sobre los espacios metropolitanos periféricos. Otros estudios investigaron las acciones del Estado en el espacio urbano y las desigualdades de acceso a diversas políticas públicas. Es importante mencionar, además, la relevancia de estudios que se inclinan sobre los efectos de la segregación residencial, sobre las condiciones sociales y las desigualdades. Comprendida como aislamiento y homogeneidad de los grupos sociales en el espacio, la segregación produce impactos sobre el acceso de los individuos al mercado de trabajo y a equipamientos y servicios, así como reduce la inter-

acción social entre distintos grupos sociales, contribuyendo a la reproducción de la pobreza urbana.

Este capítulo está compuesto por cuatro secciones, además de esta introducción y de la conclusión. En primer lugar, presenta un panorama general de la coyuntura social en las metrópolis brasileñas y en São Paulo. La segunda sección destaca la pobreza y sus múltiples dimensiones, mientras que la tercera discute la configuración metropolitana paulista, las periferias y los procesos responsables por su producción. Finalmente, la cuarta sección analiza la dinámica del acceso a servicios y políticas públicas en la metrópoli, así como las relaciones entre políticas y segregación en la ciudad.

### **Coyuntura social en las metrópolis y la pobreza urbana**

Como demuestra ampliamente la literatura sobre el tema (Rocha, 2003, 2006a y 2006b), las condiciones de pobreza en Brasil se han alterado sustancialmente en el reciente período. Esas alteraciones se asocian a las intensas transformaciones registradas en el mundo del trabajo, en la migración y en las dinámicas intraurbanas, y a los papeles del Estado, de la familia y del mercado en la provisión de bienestar de los individuos en las últimas décadas. Los resultados de esos procesos son complejos y presentan varias direcciones, con deterioro en los mercados de trabajo, por un lado, y, por otro, con mejoras en otras dimensiones fundamentales, como el acceso a políticas y al consumo, lo que resulta en una mejoría de los indicadores sociales medios. Observemos primero la dinámica de la pobreza medida por la renta, para después acompañar los procesos que la producen y sus otras dimensiones.

En términos generales, Rocha (2006a), por ejemplo, sustenta la existencia de una reducción de la proporción de pobres e indigentes a lo largo de los últimos 15 años, aunque con variaciones estacionales importantes. Las informaciones de la Investigación Nacional de Muestra Domiciliaria (PNAD, por sus siglas en portugués) sugieren la existencia de un momento de caída concentrada inmediatamente después de la implementación del Plan Real, con 1995 como el año de menor proporción de pobres, seguido de una suave elevación hasta 2003, año a partir del

cual las proporciones de pobres e indigentes volvieron a reducirse. A lo largo del período, la pobreza rural cayó continuamente (así como la indigencia para el conjunto del país), y los hiatos de renta también se redujeron, sugiriendo una pequeña mejora de condiciones, incluso para quien permaneció pobre. La pobreza metropolitana, mientras tanto, que ya venía aumentando relativamente en la primera mitad de la década de los 90, se elevó significativamente entre 1995 y 2003, respondiendo por gran parte de la pequeña elevación observada en el conjunto de Brasil en la segunda mitad de esa misma década (Rocha, 2005).

Esos resultados fueron confirmados por Torres, Bichir y Pavez (2006), que utilizaron los datos de las PNAD de 1995 y 2003 para evaluar la pobreza y el acceso a servicios entre los más pobres. El análisis de los datos mostró que hubo un importante aumento en el número de domicilios abajo de la línea de pobreza en nueve de las diez regiones metropolitanas consideradas en la PNAD, en especial en São Paulo y Brasilia. A partir de entonces, sin embargo, las informaciones existentes sugieren que las proporciones de pobres e indigentes volvieron a caer significativamente, influenciadas en especial por las caídas de la región metropolitana de São Paulo. Según Rocha (2000 y 2006b), la proporción de pobres en São Paulo entre 2004 y 2005 cayó de 41,6% a 35,5%. En el conjunto del país, la proporción de la población debajo de la línea de pobreza en 2005 era de 30,5%, contra 44,2% en 1990 y 33,2% en 1995, pero en el Brasil metropolitano era de 34,5% en 2005, contra 31,2% en 1995 y 28,9% en 1990, confirmando al mismo tiempo la reducción de la pobreza y su metropolización. Por otro lado, la desigualdad de renta presentó una pequeña pero continua caída, como efecto combinado de las administraciones de Lula, de los programas de transferencia condicionada de renta, del aumento del valor real del salario mínimo y de la reanudación del crecimiento económico a partir de 2004 (Soares, 2009 y Soares y Osório, 2007).

A mediano plazo, los procesos de producción de tal dinámica social son evidentemente bastante complejos y envuelven tanto el mercado de trabajo como las políticas estatales. El escenario en ese sentido es contradictorio, por combinar una fuerte precarización del mercado de trabajo con una mejora sustancial en las condiciones de vida de los pobres. En ese sentido, parece haber ocurrido un cambio en el cuadro de intensa precariedad de las condiciones de vida y la falta de acceso a servicios básicos que



acompañaron al período de urbanización más acelerado en las grandes ciudades, descrita en la literatura clásica sobre pobreza urbana en Brasil. Esas transformaciones refuerzan la existencia de un cambio en los contenidos asociados a la pobreza, que se asemeja al fenómeno verificado por estudios realizados en otras ciudades latinoamericanas (Arriagada, 2000).

En lo que respecta al trabajo, numerosos estudios mostraron una expresiva caída del empleo formal en los años 90, así como aumento del desempleo y reducción de los rendimientos (Hirata y Araújo, 2006 y Guimarães, 2009). De hecho, los metropolitanos más pobres pasaron, de forma significativa, a obtener sus rendimientos en el mercado informal, que se ha expandido al punto de, en 2003, incluir a más de la mitad de la población ocupada (IPEA, 2003). Las informaciones existentes sobre el período posterior sugieren una mejora significativa de ese cuadro, pero tal vez sea demasiado temprano para considerarlo como una tendencia a largo plazo.

Sin embargo, en lo que respecta a las políticas del Estado y al acceso a equipamientos y servicios sociales, la dinámica fue diferente. Torres, Bichir y Pavez (2006), utilizando datos de las PNAD de 1995 y 2003, señalaron un expresivo aumento de las coberturas de los servicios de agua, luz, alcantarillado y recolección de basura entre los domicilios más pobres, caminando en dirección a la universalización del acceso. Los datos existentes sobre el acceso a políticas sociales en general también sugieren avances. Figueiredo, Torres y Bichir (2006) muestran que las coberturas de servicios educativos y de salud también aumentaron, inclusive entre la población más pobre del municipio de São Paulo, aunque parezcan persistir importantes diferencias de calidad en la presentación de esos servicios. A esas políticas se sumaron otras, siguiendo la experiencia europea de focalización de las políticas teniendo como objetivo grupos sociales específicos. En esta línea deben ser discutidos los programas de transferencia directa de renta, orientados a situaciones de pobreza extrema. A partir de diversos estudios recientes, se puede afirmar que los más pobres de las áreas metropolitanas pasaron a ser blanco importante de recientes políticas de combate a la pobreza.

Un fenómeno semejante fue registrado en el acceso de la población más pobre a bienes durables adquiridos vía mercado, tales como cocina, refrigeradora, televisión, máquina de lavar y otros bienes comercializados, en el estudio ya citado realizado por Torres, Bichir y Pavez (2006), a par-

tir de las PNAD de 1995 y 2003. Para los autores, ese aumento del consumo popular estuvo relacionado tanto a la acción del Estado como a la del mercado, debido al aumento de la oferta de crédito al consumidor, al microcrédito y a cambios en la estructura de precios con la caída de los precios medios de los alimentos, implicando mayor disponibilidad de renta y de acceso a bienes no alimenticios. Además, se destacan cambios sociodemográficos asociados a la disminución en el tamaño de la familia, incluso entre los grupos de renta más baja, haciendo disponible, así, más recursos para el consumo de bienes y servicios.

Sin embargo, dimensiones demográficas como la caída de las tasas de fecundidad, el aumento de la esperanza de vida y la disminución de los núcleos familiares (Ramos y Lazo, 2004) pueden impactar positiva o negativamente en las condiciones de vida. Si, por un lado, la reducción relativa de la presencia de niños y jóvenes tiene efectos positivos, por otro, las transformaciones en curso también pueden llevar a la constitución de nuevas formas de vulnerabilidad social ligadas al envejecimiento y la presencia de familias con un único proveedor adulto (CEM-CEBRAP y SAS/PMSP, 2004).

No obstante, a pesar de todas esas transformaciones, tanto en el mercado de trabajo como en diversas formas de acceso y en la estructura demográfica y de las familias, estudios como el de Scalon, Marques y Bichir (2008) verificaron una gran estabilidad en la estructura social en sí, en la metrópoli paulista en los años 90, así como notables semejanzas con la encontrada en la metrópoli de Río de Janeiro (Marques, Scalon y Oliveira, 2008). Esos resultados refuerzan que el reciente cuadro de mejora social no significa un patrón de movilidad social ascendente de interés, pero sí una reducción de las condiciones absolutas de pobreza y de las desigualdades de acceso.

## La heterogeneidad de la pobreza urbana y de sus espacios

Una dimensión central en la discusión de la pobreza se refiere a las “múltiples dimensiones” de la pobreza, o sea, a la consideración de su heterogeneidad y complejidad, más allá de la privación socioeconómica (Mingione, 1999). La idea detrás del concepto de las “múltiples dimen-

siones de la pobreza” es que ésta no puede ser definida sólo en términos de niveles materiales de supervivencia, sino que debe considerar a aquellos individuos que, a pesar de conseguir sobrevivir más arriba del mínimo, no tienen acceso a los beneficios más importantes de las sociedades urbanas modernas, como educación, saneamiento básico, salud, cultura e integración social. Esa discusión se asocia al debate relativo a la existencia de una “nueva pobreza”, no sólo en Brasil, sino también en el exterior. Ésta estaría marcada por nuevos elementos demográficos –composiciones familiares diversificadas, reducción del tamaño de la familia, aumento de la jefatura femenina– y por un mayor acceso a bienes y servicios y a políticas públicas en general. Por otro lado, esa “nueva pobreza” también estaría caracterizada por una mayor exposición a otro tipo de riesgos sociales, como la violencia, el desempleo, dificultades de inserción social y el bloqueo a posibilidades de movilidad social ascendente (Feltran, 2008: capítulos 1 y 2), además de por la cada vez mayor segregación residencial (Torres, 2005; Bichir, 2006).

En el caso de São Paulo, los estudios que analizaron los contenidos sociales presentes en el espacio metropolitano mostraron la insuficiencia de la renta para el análisis de las condiciones de pobreza, indicando la necesidad de inclusión de otras dimensiones como el ciclo de vida de las familias (CEM/CEBRAP y SAS/PMSP, 2004). De una forma general, se comprobó la existencia de heterogeneidad espacial y social incluso entre los grupos más pobres y con base en diversas escalas de análisis (Marques, Scalon y Oliveira, 2008; Marques, 2005a; Scalon, Marques y Bichir, 2008). Esos estudios enfocaron las situaciones de concentración espacial de pobreza, siguiendo el argumento –bastante difundido en la literatura internacional (Wilson, 1987; Massey y Denton, 1993; Duncan y Duncan, 1955) y todavía incipiente en la literatura nacional (Torres, Ferreira y Gomes, 2005; Bichir, Torres y Ferreira, 2005)– relativo a las innumerables consecuencias de la concentración espacial de la pobreza. Según ese argumento, las áreas pobres tendrían menores oportunidades de empleo y de inserción social, peores índices educativos, restricciones a las redes de relaciones sociales y muchas otras, llevando a circuitos de reproducción de la pobreza que deben ser considerados al momento de la planificación de políticas sociales. Y si la reproducción de la pobreza tiene dimensiones territoriales, las políticas públicas deben considerar no sólo las caracterís-

ticas individuales de los usuarios, sino también las características del lugar en que están localizados, una vez entendido que los patrones de contigüidad, vecindad y distancia causan diversos efectos sobre individuos y grupos.

Por otro lado, ciertos estudios se posicionan críticamente en relación a la literatura que caracterizaba a las áreas periféricas de las grandes metrópolis brasileñas como locales totalmente desprovistos, en los cuales el Estado estaba ausente y la superposición de riesgos y carencias era prácticamente completa (Maricato, 2003). Además, se critican las macronarrativas que derivaban directamente de las condiciones de funcionamiento del sistema capitalista a las condiciones de vida en las periferias metropolitanas, presentes en los estudios urbanos desde la década de los 70 (Bonduki y Rolnik, 1982; Maricato, 1982). En contraposición, el análisis de los contenidos sociales concretos de las áreas denominadas genéricamente “de periferias” indica que, en una escala espacialmente detallada, muchas situaciones diferentes se esconden bajo ese mismo rótulo, colocando en jaque los macromodelos de descripción de los grupos sociales en el espacio urbano, como el modelo radial-concéntrico.

Esos estudios mostraron que hay contenidos más complejos de lo que supone la literatura entre situaciones de acumulación de privaciones –sociales, económicas, ambientales, de oportunidades generales de la vida, de acceso a servicios y a la ciudad–, así como situaciones heterogéneas en la pobreza, implicando, por ejemplo, combinaciones de acceso a equipamientos públicos con exposición a riesgos específicos. Ese tipo de constatación sólo es posible en la medida en que los datos son desagregados a escalas espaciales detalladas, una vez que, de acuerdo con el nivel de agregación de los datos, se obtiene un perfil diferenciado de la distribución de la vulnerabilidad social en el municipio de São Paulo.

Esa consideración de la dimensión espacial permite identificar, por ejemplo, locales expuestos a una situación de acumulación de riesgos urbanos y de precariedad socioeconómica, inclusive en un contexto de mejoría de las condiciones sociales medias, configurando “hiperperiferias” con características todavía más adversas que aquellas señaladas por la literatura de estudios urbanos (Torres y Marques, 2001). Otros estudios, analizando el municipio de São Paulo (Bichir, Torres y Ferreira, 2005) y utilizando metodologías más complejas (estadísticas espaciales, tales como

los índices de Moran), confirmaron que no hay una completa superposición entre diversos riesgos —tales como embarazo en la adolescencia, homicidios, desempleo y baja escolaridad— y precariedades en las áreas más periféricas, pero sí un balance complejo de situaciones.

De esa forma, las áreas expuestas a las peores condiciones de pobreza urbana se distribuyen por todo el territorio de forma bastante dispersa. Considerando la diversidad de situaciones, la estructura espacial resultante se aproxima más a un mosaico que a la descripción radial-concéntrica descrita por la literatura, siendo cada vez más importante hablar de periferias con características bastante peculiares, y no de “periferia”, ya que ese rótulo abarcador coloca realidades muy distintas bajo el signo de la homogeneidad. En ese sentido, la “nueva pobreza” es bien compleja y heterogénea (Mingione 1999; Esping-Andersen, 2002; Boltvinik, 1998), tanto desde el punto de vista de la composición social de los grupos considerados pobres (CEM/CEBRAP y SAS/PMSP, 2004; Marques y Torres, 2005) como desde su distribución espacial (Marques, 2005a), dimensión que debería ser considerada en la planificación de las políticas públicas.

A pesar de que es difícil realizar esa distinción de forma precisa, cabe destacar que la percepción de la mayor complejidad de la distribución de los grupos sociales en el espacio —e, inclusive, de la mayor heterogeneidad de las situaciones de pobreza— se debe tanto a cambios sustantivos como de método. Por un lado, se debe a los desplazamientos en los paradigmas que orientan los análisis, relacionándose principalmente con un declive de las macroexplicaciones inspiradas en el marxismo, que influenciaron fuertemente los estudios urbanos brasileños desde los años 70. Por otro lado, se relacionan con la disponibilidad de nuevos instrumentos y métodos, como los sistemas de información geográfica (SIG) y las estadísticas espaciales, que permiten una mirada más detallada y compleja de los fenómenos sociales en el espacio. De esa manera, se hace difícil precisar si esa complejidad ya existía pero faltaban los ‘lentes’ hoy disponibles (analíticos y metodológicos), o si esa complejidad es un fenómeno más reciente producido por una serie de alteraciones en la propia condición de la pobreza.

## Configuración urbana, segregación y periferias

El análisis de cualquier proceso social en el espacio urbano parte de alguna comprensión de la configuración urbana, aunque implícita. Por configuración se entiende la distribución de los grupos sociales, las actividades y los fenómenos sociales en el espacio de la ciudad. Los procesos sociales en la ciudad construyen patrones de contigüidad, homogeneidad social y distancias entre grupos, actividades y elementos materiales presentes en la ciudad; de ahí la relevancia del tema. Al mismo tiempo, todas esas dimensiones obligan e influyen los procesos sociales.

En los estudios sobre la ciudad, la cuestión remonta a la Escuela de Chicago (Park, Burgess y McKenzie, 1925), cuando fue construido el modelo de descripción del crecimiento de las ciudades como radial y concéntrico. Según ella, la distribución de los grupos en el espacio sería al mismo tiempo producto y productora de dinámicas colectivas asociadas en términos casuales a los efectos del medio sobre los individuos. El propio territorio estaría implicado en los procesos casuales de los fenómenos sociales, conformando, por lo tanto, procesos de naturaleza ecológica. El conjunto de esos procesos daría como resultado una geometría radial y concéntrica de distribución de los grupos sociales y las actividades en la ciudad (Burgess, 1925). El mismo tipo de estructura urbana lo obtuvo más tarde Alonso (1964) al analizar el efecto de los mercados agrarios urbanos en los usos del suelo y en la localización de actividades y grupos sociales, con el objetivo de explicar la conformación de las grandes metrópolis norteamericanas en la segunda posguerra, con su patrón de suburbanización y de decadencia de las áreas centrales. El resultado de su modelo es una conformación urbana con pobres en áreas centrales y grupos más ricos en áreas suburbanas, consumiendo una cantidad más elevada de espacio.

En el caso brasileño, la cuestión ganó relevancia desde el inicio de nuestros estudios urbanos, en especial por la centralidad de la cuestión periférica, así como por los debates que se establecieron sobre el “modelo metropolitano brasileño” (Santos y Bronstein, 1978). A lo largo de los años 70, la literatura nacional fue pródiga en referencias que consideraron implícita o explícitamente esa dimensión. El tema está formulado de forma más amplia en Santos (1975 y 1980). Para el autor, las regiones

metropolitanas brasileñas estarían marcadas por cierta organización territorial caracterizada por la existencia de centros dotados de infraestructura y habitados por grupos sociales ricos y de clase media cercados de vastas periferias pobres y de pésimas condiciones de vida. Esa organización habría sido construida en Río de Janeiro y exportada a las demás ciudades de gran porte del país.

En el caso de São Paulo, la segregación fue pensada desde el inicio como una faceta de la distribución de la estructura social en el espacio, como en Kowarick (1979), Bonduki y Rolnik (1982) y Maricato (1977). En Río de Janeiro, aunque los términos del debate pasaran menos por la categoría de clase y por el mercado de trabajo, y más por las formas de producción de la propia ciudad, la existencia de una estructuración urbana dada está presente, por ejemplo, en Santos (1975 y 1980) y Chinelli (1980). En el caso de Salvador, por otro lado, la preocupación con la producción del espacio es la fundadora (Brandão, 1978), aunque más tarde la cuestión del mercado de trabajo se haya convertido en tema central y todavía hoy se haga presente (Carvalho, Souza y Pereira, 2004).

A lo largo de esos años acabó por constituirse en la literatura brasileña una visión englobadora sobre la cuestión que sugiere la existencia de un modelo de organización territorial de nuestras metrópolis. En éste, las amenidades y los grupos sociales ricos estarían localizados en el centro, o próximos a él, y a partir de ahí se establecerían gradientes decrecientes, en dirección a las periferias, de calidad de vida, de condiciones socioeconómicas y de presencia del Estado. Las ciudades se organizarían, entonces, en anillos más o menos concéntricos en los que las regiones más externas son cada vez más precarias y pobres. De forma general, este modelo parece continuar siendo válido inclusive en estos días, aunque la consideración de los detalles (una escala de observación más detallada) indique una realidad diferente, como se señaló en la sección anterior.

En el reciente período, trabajos empíricos han investigado la conformación urbana de nuestras ciudades, con resultados que a veces confirman el modelo radial-concéntrico y en otros momentos lo matizan. Lago (1998 y 2000), por ejemplo, utiliza el mismo modelo de organización espacial presentado por Abreu (1978) para el estudio de las dinámicas demográficas en la región metropolitana de Río de Janeiro. De forma similar, Bogus y Taschner (1999 y 2000) siguen la misma metodología en la

producción de un modelo espacial de distribución de los grupos sociales, ya utilizado en Taschner (1990). Como estos modelos son organizados de forma radial y concéntrica, y como las unidades de análisis son muy grandes (y, consecuentemente, internamente heterogéneas), los resultados confirman las hipótesis de la existencia de ciudades organizadas en torno a anillos. El complemento de la idea de una conformación radial y concéntrica es la consideración de la homogeneidad de las periferias, todavía levantada por trabajos como el de Maricato (2003).

Por otro lado, estudios como los de Taschner (2002) y Valladares y Preteceille (2000) señalan en la dirección de la heterogeneidad. Incluso aceptando la existencia de patrones radiales y concéntricos generales, inclusive por la inercia de los momentos anteriores y por el hecho de que los programas públicos parten de tal configuración, estudios como aquéllos señalan la existencia de una significativa complejidad en la conformación de los espacios metropolitanos brasileños. No por casualidad trabajan con escalas bastante desagregadas, resolviendo problemas de método asociados a la escala.

Definir la organización espacial de una ciudad depende en gran parte de las unidades de medida y de las escalas de segregación consideradas, entendida la segregación como la separación espacial entre grupos en áreas con relativa homogeneidad interna (Torres, 2005). En menor escala, la segregación entre grupos implica la existencia de distancia y homogeneidad entre grupos en escala local, por ejemplo, interna a los barrios y regiones de la ciudad (microsegregación). Por otro lado, es posible analizar la segregación en la escala del conjunto de la ciudad (macrosegregación), observando en qué medida los grupos están separados en áreas homogéneas en la ciudad como un todo. Sin embargo, para hacerlo es necesario considerar que para cada escala de segregación deben ser utilizados distintos instrumentos de medida, implicando distintas unidades de análisis (Bichir, 2006).

Es ilustrativa una rápida comparación entre Río de Janeiro y São Paulo. Las dos ciudades presentan patrones relativamente similares de macrosegregación, dado que, en el conjunto de la ciudad, los grupos sociales tienden a localizarse distantes y en espacios homogéneos. Sin embargo, las dos ciudades difieren en lo que respecta a la microsegregación.



(donde hay heterogeneidad entre grupos pobres y de clase media) como en las ricas (donde están incrustadas las favelas). Es diferente en São Paulo, donde se puede observar microsegregación en las áreas de peores condiciones entre grupos pobres y de clase media (sobre todo baja), pero no en las áreas ricas (donde los grupos de baja renta son prácticamente inexistentes).

En un período reciente, la utilización de técnicas y métodos de tratamiento de datos ha permitido la disseminación de estudios más desagregados espacialmente. En ese sentido, cuando se observan las áreas periféricas con mayor grado de detalle es posible observar una heterogeneidad bastante grande, en especial entre varios tipos de grupos socialmente vulnerables y grupos de clase media baja y baja. En las regiones ocupadas por los llamados “enclaves fortificados” (Caldeira, 2000), esa contigüidad implica también grupos de alta renta, al menos en el caso de São Paulo. Esa heterogeneidad de la periferia, señalada por trabajos como el de CEM/CEBRAP y SAS/PMSP (2004), que utilizaban datos a nivel de los sectores censatarios, volvió a ser observada con las áreas de ponderación en Marques (2005a) y Saraiva y Gonçalves (2006). Este último trabajo investigó la conformación urbana y la segregación en São Paulo, en Río de Janeiro y en Salvador, confirmando la estructura general defendida en el modelo metropolitano brasileño de Santos y Bronstein (1978). Al mismo tiempo, sin embargo, confirmó también la heterogeneidad periférica en las tres ciudades, cuando se observan escalas de análisis (y de segregación) más detalladas. Por último, Marques, Scalon y Oliveira (2008) confirmaron los resultados para los casos de Río de Janeiro y São Paulo, bajo el punto de vista de las categorías ocupacionales, señalando en especial semejanzas en las configuraciones de las dos ciudades.

Esa conformación urbana es en parte explicable por una simple inversión en el modelo de Alonso (1964). En una situación en que las amenidades son bastante escasas y concentradas espacialmente, los grupos sociales más ricos pueden preferir tener acceso a ellas en lugar de ocupar grandes espacios, localizándose en el centro. En esa situación, los grupos pobres quedan en la peor situación posible, pues solamente tienen acceso a la tierra muy lejana, lo que implica grandes costos en transporte, en locales sin amenidades e irregulares o ilegales, dado que ni siquiera en esas regiones de tierra muy barata consiguen tener acceso al mercado formal.

Sin embargo, aunque esa explicación sea suficiente para explicar la concentración y homogeneidad de los barrios más ricos, destacadas ampliamente por Villaça (1998), no lo es tanto para entender la producción de los espacios periféricos relativamente heterogéneos y complejos. Esa heterogeneidad fue producida a lo largo de las últimas décadas por la acción de los movimientos sociales del Estado, de los promotores privados y de los propios habitantes, que tanto elevaron la oferta de políticas y servicios como aumentaron la heterogeneidad social por la presencia de distintos grupos sociales para espacios antes marcados por la homogeneidad social.

Uno de los principales vectores de esas transformaciones es la acción de innumerables agentes en busca de la promoción de vivienda. A lo largo del tiempo, las soluciones habitacionales de los más pobres –sea en *cortiços*, favelas, conjuntos habitacionales o lotizaciones en las periferias– contribuyeron sobremedida a la configuración del territorio urbano en las grandes ciudades brasileñas. En general, a inicios del siglo XX, la estructura urbana se caracterizó por aglomeraciones en el centro de las ciudades y las viviendas de los pobres eran los *cortiços*. En el caso de Río de Janeiro, las favelas ya se constituyeron en una forma de vivienda significativa a finales del siglo XIX, sucediendo a los *cortiços* como forma predominante de vivienda de los más pobres (Vaz, 2002 y Valladares, 2000).

Diferentemente, en São Paulo, la autoconstrucción de la casa propia en lotizaciones periféricas, en su mayoría irregulares y/o clandestinas, predominó como alternativa de vivienda para la clase trabajadora, definiendo lo que Taschner (1997) denominó como modelo “lotización periférica-casa propia-autoconstrucción”. Las primeras favelas paulistas surgieron en la década de los 40, aunque no fue hasta los años 70 y 80 que su población pasó a ser expresiva. En un período reciente, autores como Kowarick (2002), por ejemplo, destacaron el agravamiento de la situación social de la región metropolitana como consecuencia de una combinación del aumento del desempleo y del empleo informal sumado a un fuerte crecimiento de la violencia y de la población de favela. Taschner (2002), a su vez, exploró las situaciones de riesgo en las favelas, mostrando la prevalencia de la precariedad y la vulnerabilidad ambiental de ese tipo de núcleo.

94 Sin embargo, si es un consenso la importancia del problema de las favelas, su dimensión ha sido objeto de debates, alrededor de las estima-

ciones sobre el tamaño de la población favelada. Un primer aspecto con respecto a la propia definición del fenómeno: entre los varios tipos de irregularidades de uso y ocupación del suelo que pueden encontrarse en las ciudades —en cuanto a la legislación edilicia, en cuanto al uso del suelo, en cuanto a la parcelación del suelo y en cuanto a la propiedad—, en el caso del municipio de São Paulo se trabaja con una definición de “favela” asociada a la propiedad de tierra; en otras palabras, el fenómeno y el reconocimiento por la literatura sociológica y por las políticas públicas cuando una gleba o terreno, público o particular, es ocupado por otros que no sus propietarios, sin la anuencia de éstos. En ese caso, además de posibles incumplimientos de las legislaciones edilicias y de uso del suelo, hay un problema asociado a la propiedad de tierra.

Sin embargo, a las varias definiciones del fenómeno se suman las dificultades de mensuración. Con el objetivo de contribuir a ese debate, Marques, Torres y Saraiva (2003) revisaron las estimaciones de población favelada en São Paulo, utilizando una metodología que combinó el SIG, los diseños de favelas de la Alcaldía y los sectores censatarios (del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística [IBGE]). Los resultados permitieron certificar que, al contrario de lo afirmado por la literatura, no hubo una explosión de la población moradora de núcleos de favelas en São Paulo en la década de los 90. Sin embargo, esta población ha crecido a tasas muy superiores a las de la población del municipio, y su proporción aumentó en la última década, principalmente por la elevación del área total de favelas y también por el aumento de la densidad media en su interior. Por lo tanto, los datos señalan un expresivo proceso de favelización en el municipio de São Paulo en la década de los 90. Tal proceso contribuyó de cierto modo al argumento, sustentado por autores como Kowarick (2002), relativo al agravamiento de las condiciones sociales de la metrópoli a lo largo de los últimos 20 años.

En las favelas, sin embargo, los núcleos pasaron a contar con la provisión, en alguna medida, de saneamiento, infraestructura y mejoras en las casas. Como vimos antes, ocurrió una relativa mejora de las bases de los indicadores de las favelas, sugiriendo que la situación en las favelas paulistas mejoró a lo largo de la década de los 90, inclusive aproximándose a los indicadores medios de los moradores no favelados de la ciudad, aunque a un ritmo muy lento. Esos trabajos destacan también la heterogenei-

dad social y espacial existente entre las favelas paulistas. Con relación al contenido social del entorno de las favelas, éstos tienden a presentar características diferentes de acuerdo con el local de la ciudad en que están insertadas las favelas. De forma general se encontraron tres situaciones: distritos —en general pobres y de periferia— en los que poco difieren las favelas, su entorno y el propio distrito; situaciones en las que existe transición social de la favela al entorno y al distrito —siendo éstos predominantemente de la clase media—; y situaciones en las que las favelas tienden a ser un enclave de pésimas condiciones en relación al entorno y al distrito. Además, se verificó que la heterogeneidad se expresa por tipos diferentes de favelas, con características más o menos precarias. De esa forma, además de las diferencias entre las favelas, se constató que el reciente patrón puede ser descrito como de mejora en términos medios, a pesar de la manutención de condiciones muy precarias en determinadas favelas. Ese proceso de consolidación contó, en parte, con la acción de gobiernos locales, de políticos, de organizaciones no gubernamentales o con la acumulación de esfuerzos de las mismas comunidades, de los individuos y de las familias en sus trayectorias a lo largo del tiempo, como destacó Kowarick (2005).

Otra dinámica importante constatada en la metrópoli hace referencia a la persistente expansión urbana a través de la producción de nuevas periferias que abrigan a residentes con perfil socioeconómico muy distinto al de la ciudad consolidada y donde el valor de la tierra generalmente es más bajo, los desplazamientos en relación al centro de la capital son más largos y los servicios e infraestructura, escasos (Torres, 2005). Se verificó que, mientras unas regiones —sobre todo las áreas centrales de los principales municipios de la Región Metropolitana— han disminuido significativamente su volumen poblacional en términos absolutos, las áreas denominadas “de frontera urbana” crecieron a tasas aceleradas entre los años 1991 y 2000. Esas regiones periféricas continúan recibiendo migrantes que habitan locales con precaria estructura urbana, contaminados de problemas agrarios y conflictos ambientales.

Se puede decir que ese continuo proceso de expansión en las franjas de la periferia ocurre en rebeldía a la dinámica de la producción inmobiliaria del mercado formal en la Región Metropolitana de São Paulo. Al

del sector formal en el período entre 1985 y 2002, Marques (2005b) encontró una gran concentración espacial de los lanzamientos en las áreas centrales y de clase media y alta. La acción de los varios tipos de incorporadores en el espacio urbano, asociada a la continua búsqueda de transformaciones urbanas para capturar 'sobrelucros', hace a esos actores importantes inductores y reproductores de la segregación social en el espacio, influyendo fuertemente en los patrones de distribución de los grupos sociales en el territorio, así como en su dinámica a largo plazo.

De forma general, las informaciones existentes indican que las áreas más distantes y periféricas no son objeto de producción a lo largo del período analizado, excepto por los enclaves fortificados donde se localizan condominios cerrados. Las áreas más centrales concentran la mayor parte de la producción, aunque no de forma homogénea y compacta. Por otro lado, los promotores abandonan extensas regiones intermediarias que, posteriormente, son objeto de nuevos ciclos de producción inmobiliaria. Ese proceso ciertamente tiene relación con el expresivo esparcimiento urbano vivido por la ciudad de São Paulo en las últimas décadas.

### **Estado, políticas públicas y acceso a servicios públicos**

Otro eje importante de transformación en las periferias tiene que ver con la presencia del Estado. El Estado brasileño fue objeto de análisis y preocupación intelectual hace varias décadas, tanto por su papel en el desarrollo económico como en la formación de nuestra ciudadanía, esfera pública y democracia, entre muchas otras dimensiones centrales. En el caso de la producción de las ciudades brasileñas, el Estado siempre fue destacado como uno de los principales responsables de las dinámicas destacadas por la literatura, ya fuera por sus acciones o por sus omisiones.

Entre las políticas existentes, una de las más importantes es la de producción de vivienda. Los estudios indican bajos volúmenes de producción y discontinuidad técnica y administrativa a nivel local (Maricato, 1996), pero con importantes procesos de aprendizaje sobre los tipos de acciones a ser implementadas. Marques y Saraiva (2005) investigaron las políticas de vivienda en el municipio de São Paulo entre 1989 y 2002. Los resultados sugieren niveles muy bajos de producción de vivienda, en

especial considerando el tamaño de las demandas, lo que confirma varios estudios anteriores. Por otro lado, las dos últimas décadas representaron un momento de importante maduración en cuanto a los programas y las políticas a implementar. Así, de una matriz de atención centrada en la producción de nuevas unidades para venta financiada en conjuntos localizados en la franja urbana, se pasó a un conjunto de programas diferenciados para atender a demandas y problemas específicos. Esa dinámica de la especificación de los programas públicos trajo al centro de las políticas los programas de urbanización de favelas y de regularización de lotizaciones, además de iniciativas de reducción de la precariedad de los *cortiços*, alquiler social y movilizaciones colectivas autogestionadas. Sin embargo, si bien ese proceso de aprendizaje de políticas representa sin duda alguna un salto de calidad, no fue acompañado de un proceso paralelo de construcción de capacidades administrativas. Los programas existentes fueron marcados por diversos episodios de discontinuidad administrativa y de destrucción de las capacidades instaladas. En el centro de este problema parece estar el carácter bastante competitivo de la política municipal en el período, así como la centralidad de esas políticas en las administraciones de izquierda, dadas a fuerza y a proyección de los movimientos sociales relacionados al tema.

Como se citó anteriormente, otra transformación importante ocurrió en las periferias paulistas está relacionada al acceso a políticas y servicios públicos. Para analizar el acceso a políticas y verificar los condicionantes de ese acceso a los servicios públicos, Figueiredo *et ál.* (2005) realizaron en el 2005 una encuesta dirigida a los 40% más pobres de la ciudad de São Paulo. Ese estudio analizó las condiciones de acceso de esa población a varios tipos de servicios públicos y consideró también el no acceso a políticas universales como educación básica y atención básica de salud, en contraposición a políticas no universales. En el caso de educación y salud, los niveles generales de acceso son bastante elevados, incluso entre los más pobres, con importantes diferenciales de acuerdo con el tipo de institución que la población busca —escuela municipal o estatal, puesto de salud u hospital—. Algunas variables tradicionalmente consideradas, como participación asociativa, preferencia partidaria o incluso características de los individuos (en términos de renta o escolaridad), no explican el mayor acceso a los servicios ofrecidos. Por otro lado, se en-

contraron algunos diferenciales dependientes del local de vivienda. En el caso de las políticas no universales, como transferencia de renta, se verificó que los programas existentes están bien direccionados a la población-meta, y es mayor la relevancia de las variables individuales en la explicación de los niveles de acceso (Figueiredo, Torres y Bichir, 2006).

Sin embargo, otros estudios muestran que hay políticas que todavía presentan importantes diferencias de acceso, dependiendo de la región, revelando la lógica de inversión pública para la ciudad. Bichir (2006) muestra que el acceso a servicios públicos de infraestructura urbana como agua, alcantarillado, iluminación pública, etc, presenta diferencias de acuerdo con el local de vivienda, especialmente en el caso de los servicios que todavía no han sido universalizados, como el alcantarillado. Según la autora, el acceso a parques o plazas próximas a las residencias de pobres localizadas en áreas distantes de la ciudad es sustancialmente menor que el de individuos igualmente pobres residentes en áreas centrales, indicando de esta forma efectos de la segregación residencial sobre la calidad de vida de los más pobres. Estudios como el de Gomes y Amitrano (2005), por otro lado, indicaron la existencia del mismo tipo de efecto de la segregación sobre las oportunidades de inserción en el mercado de trabajo, mostrando que la oferta de empleo formal está muy concentrada en las áreas más centrales de la ciudad y casi ausente en las áreas más segregadas. Ese efecto de dislocación espacial genera no solamente oportunidades diferenciadas para diversos grupos sociales, sino que obliga a una parcela de la población paulista a desplazarse habitualmente grandes distancias para sobrevivir.

## Conclusión

Sintetizamos en esa sección aquellas que parecen ser, hoy por hoy, las principales características de las condiciones urbanas en la metrópoli paulista. En términos de los contenidos sociales, podemos decir que São Paulo, y es un ejemplo de otras grandes ciudades brasileñas, continúa alojando a una población pobre de cuerpo. Las condiciones sociales de esa población han mejorado sustantivamente, bajo el punto de vista de las coberturas de servicios públicos y del acceso a bienes, inclusive adquiridos vía mercado. La cobertura por políticas también ha avanzado, aunque con diferencias de

calidad. Esa transformación es válida incluso para los espacios de favela que, a pesar de haber crecido más intensamente que el resto de la ciudad a lo largo de la década de los 90, presentan una expresiva mejora en sus contenidos sociales en términos medios, aproximándose a la caracterización general del resto de la ciudad (aunque a tasas muy lentas). A pesar de eso, la heterogeneidad entre (y a veces intra) favelas es notable, y persisten situaciones de enorme precariedad, a pesar de la mejora en las medidas de los indicadores. Sólo la realización de nuevas investigaciones sobre condiciones de vida en localizaciones específicas, especialmente de naturaleza cualitativa, nos permitirá avanzar en la comprensión de esos fenómenos y de las dinámicas sociales y estatales implicadas.

En términos espaciales, la configuración general de la segregación cambió poco, y los grupos en peores condiciones sociales todavía habitan predominantemente las periferias, aunque con mejores condiciones urbanas que en el pasado; es decir, todavía son claros los patrones de macrosegregación de los grupos sociales. A pesar de eso, el espacio metropolitano tiende a ser sustancialmente más heterogéneo hoy de lo que fue en décadas pasadas, principalmente en los espacios periféricos, destacándose la importancia del análisis de la microsegregación. Esa heterogeneidad creció con la ocupación de esos espacios por grupos sociales en mejores condiciones, aunque a través de formas de producción de la vivienda fuera de la lógica del mercado y en gran parte irregulares, ya que la producción para el mercado se concentró en las áreas centrales, marcadas por una intensificación de sus procesos de valorización.

Sin embargo, la heterogeneidad de las áreas periféricas también fue producida e incrementada por el cambio del patrón de producción de políticas de Estado, que hoy se hace mucho más presente, aunque persistan grandes diferencias de calidad. En lo que respecta a las dinámicas del Estado, las investigaciones indican, en su interior, gran complejidad en los patrones políticos. El estudio de los patrones internos de relación entre los más variados actores sociales parece ayudar a comprender la asociación entre políticas y política. No obstante, otros elementos específicos diversos se presentan como necesarios para la comprensión de las políticas, y sólo la realización de nuevos estudios de políticas detallados y específicos nos permitirá entender mejor sus acciones, en especial en lo que respecta al proceso de implementación.



En fin, los patrones de segregación en la ciudad parecen intensificar las condiciones de pobreza urbana. De esa manera, si quien está en una condición de segregación tiende a tener peor acceso a políticas, servicios y estrategias de supervivencia, la propia condición de segregación en sí parece reducir todavía más las perspectivas de futuro de los individuos. Una posible explicación para ese efecto estaría en la reducción del contacto entre distintos grupos sociales, que reduce, asimismo, el acceso de los más pobres a oportunidades, repertorios e informaciones, pero sólo la realización de otras investigaciones más detalladas puede ayudar a comprender mejor el fenómeno.

## Bibliografía

- Abreu, Maurício (1987). *Evolução urbana do Rio de Janeiro*. Río de Janeiro: IplanRio/Zahar.
- Alonso, William (1964). *Location and land use*. Harvard University Press.
- Bichir, Renata (2006). “Segregação e acesso a políticas públicas no município de São Paulo”. Disertación de Masterado, Departamento de Ciencia Política, FFLCH-USP.
- Bichir, Renata, Haroldo Torres y Maria Ferreira (2005). “Jovens no município de São Paulo: Explorando os efeitos das relações de vizinhança”. *Revista de Estudos Urbanos e Regionais*, Vol. 6, Nº 2.
- Bógus, Lúcia y Suzana Taschner (1999). “São Paulo como patchwork: Unindo fragmentos de uma cidade segregada”. *Cadernos Metrópole*, Nº 1.
- Bógus, Lúcia y Suzana Taschner (2000). “A cidade dos anéis: São Paulo”. En *O futuro das metrópoles: Desigualdades e governabilidade*, L. Queiroz. Río de Janeiro: Revan.
- Boltvinik, J. (1998). “Poverty measurement methods –an overview”. *Poverty Elimination Programme*, UNDP. Disponible en <http://www.eldis.org/static/DOC6775.htm>
- Bonduki, Nabil y Raquel Rolnik (1982). “Periferia da Grande São Paulo: Reprodução do espaço como expediente de reprodução da força de trabalho”. En *A produção capitalista da casa e da cidade no Brasil industrial*, E. Maricato. São Paulo: Alfa-Ômega.

- Brandão, Maria (1978). "Origens da expansão periférica em Salvador". *Planejamento*, Vol. 6, Nº 2.
- Burguess, Ernest (1925). "The growth of the city: An introduction to a research project". En *The city*, R. Park, E. Burgess y R. McKenzie. Chicago: The University of Chicago Press.
- Caldeira, Teresa (1984). *A política dos outros (O cotidiano dos moradores da periferia e o que pensam do poder e dos poderosos)*. São Paulo: Brasiliense.
- Caldeira, Teresa (2000). *Cidade dos muros*. São Paulo: Editora 34.
- Carvalho, Inaiá, Ângela Souza y Gustavo Pereira (2004). "Polarização e segregação socioespacial em uma metrópole periférica". *Cadernos CRH*, Vol. 17, Nº 41.
- CEM/CEBRAP y SAS/PMSP (2004). *Mapa da vulnerabilidade social da população da cidade de São Paulo*. São Paulo: CEM/SAS/SESC.
- Chinelli, Filipina (1980). "Os loteamentos da periferia". En *Habitación en questão*, L. do P. Valladares (org.). Río de Janeiro: Zahar.
- Duncan, Otis y B. Duncan (1955). "Residential distribution and occupational stratification". *The American Journal of Sociology*, Vol. LX, Nº 5.
- Durham, Eunice (1986). "A cidade vista da periferia". *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, Vol. 1, Nº 1: 84-99.
- Esping-Andersen, Gosta (2002). "Towards the good society, once again?". En *Why we need a new welfare state?*, G. Esping-Andersen (org.). Oxford University Press.
- Feltran, Gabriel (2008). "Fronteiras de tensão: Um estudo sobre política e violência nas periferias de São Paulo". Disertación doctoral, IFCH-Unicamp.
- Figueiredo, Argelina, Haroldo Torres, Fernando Limongi, Marta Arretche y Renata Bichir (2005). *Relatório final do projeto "Projeto BRA/04/052 - Rede de pesquisa e desenvolvimento de políticas públicas: REDE-IPEA II"* (mimeo).
- Figueiredo, Argelina, Haroldo Torres y Renata Bichir (2006). "A conjuntura social brasileira revista". *Novos Estudos CEBRAP*, Nº 75: 173-184.
- Gomes, Sandra y Cláudio Amitrano (2005). "Local de moradia na metrópole e vulnerabilidade ao emprego e desemprego". En *São Paulo: Segregação, pobreza e desigualdades sociais*, H. Torres y E. Marques (org.). São Paulo: Senac.

- Guimarães, Nadya (2009). "Novos empregos sob novas relações de trabalho?". En *À procura de trabalho: Instituições do mercado e redes*. Belo Horizonte: Argumentum.
- Kowarick, Lúcio (1979). *A espoliação urbana*. Rio de Janeiro: Paz e Terra.
- Kowarick, Lúcio (2000). *Escritos urbanos*. São Paulo: Editora 34.
- Lago, Luciana (1998). "A lógica segregadora na metrópole brasileira: Novas teses sobre antigos processos". *Cadernos IPPUR*, Año XV/XVI, N° especial: "Planejamento e território: Ensaio sobre a desigualdade".
- Lago, Luciana (2000). *Desigualdades e segregação na metrópole: O Rio de Janeiro em tempo de crise*. Rio de Janeiro: Revan/IPPUR-UFRJ.
- Machado da Silva, Luis y Ana Ribeiro (1985). "Paradigma e movimentos sociais: Por onde andam nossas idéias?". En *Ciências Sociais Hoje-1985*, ANPOCS. São Paulo: ANPOCS/Cortez.
- Maricato, Ermínia (1977). "A proletarização do espaço sob a grande indústria. O caso de São Bernardo do Campo". Disertación doctoral, FAU/USP.
- Maricato, Ermínia (1982). "Autoconstrução: A arquitetura possível". En *A produção capitalista da casa e da cidade no Brasil industrial*, E. Maricato. São Paulo: Alfa-Ômega, 2ª ed.
- Maricato, Ermínia (1996). *Metrópole na periferia do capitalismo: Ilegalidade, desigualdade e violência*. São Paulo: Hucitec.
- Maricato, Ermínia (2003). "Metrópole, legislação e desigualdade". *Estudos Avançados*, Vol. 17, N° 48.
- Marques, Eduardo (2005a). "Espaço e grupos sociais na virada do século XXI". En *São Paulo: Segregação, pobreza e desigualdades sociais*, H. Torres y E. Marques (org.). São Paulo: Senac.
- Marques, Eduardo (2005b). "A dinâmica imobiliária de incorporação em período recente". En *São Paulo: Segregação, pobreza e desigualdades sociais*, H. Torres y E. Marques (org.). São Paulo: Senac.
- Marques, Eduardo y Camila Saraiva (2005). "As políticas de habitação social, a segregação e as desigualdades sociais na cidade". En *São Paulo: Segregação, pobreza e desigualdades sociais*, H. Torres y E. Marques (org.). São Paulo: Senac.
- Marques, Eduardo, Celi Scalon y Cida Oliveira (2008). "Comparando estruturas sociais no Rio de Janeiro e em São Paulo". *Revista Dados*, Vol. 51(1): 57-72.

- Marques, Eduardo y Haroldo Torres (org.) (2005). *São Paulo: Segregação, pobreza e desigualdades sociais*. São Paulo: Senac.
- Marques, E., H. Torres y C. Saraiva (2003). "Favelas no Município de São Paulo: Estimando a sua presença para os anos de 1991, 1996 e 2000". *Revista Brasileira de Estudos Urbanos*, Vol. 5, Nº 1.
- Massey, Douglas y Nancy Denton (1993). *American apartheid: Segregation and the making of the underclass*. Harvard University Press.
- Mingione, Enzo (1999). "Urban poverty in the advanced industrial world: Concepts, analysis and debates". En *Urban poverty and the underclass: A reader*, E. Mingione (ed.). New York: Blackwell.
- Park, Robert, Ernest Burgess y Rodrick McKenzie (1925). *The city*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Rocha, Sônia (2000). *Pobreza no Brasil: Afinal de que se trata?* Rio de Janeiro: FGV.
- Rocha, Sônia (2006a). "Pobreza e indigência no Brasil: Algumas evidências empíricas com base na PNAD 2004". *Nova Economia*, Vol. 16, Nº 2.
- Rocha, Sônia (2006b). *Renda, mercado de trabalho e escolaridade: Alguns aspectos sobre o papel de São Paulo no contexto do país*. Rio de Janeiro: IETS/Xerox.
- Santos, Carlos (1975). *Voltando a pensar em favelas por causa das periferias*. Rio de Janeiro (mimeo).
- Santos, Carlos (1980). "Velhas novidades nos modos de urbanização brasileiros". En *Habitação em questão*, L. do P. Valladares (org.). Rio de Janeiro: Zahar.
- Santos, Carlos y Olga Bronstein (1978). "Meta-urbanização: O caso do Rio de Janeiro". *Revista de Administração Municipal*, Vol. 25, Nº 149.
- Saraiva, Camila y Renata Gonçalves (2006). "Análise comparativa da pobreza no espaço intra-urbano em três regiões metropolitanas: São Paulo, Rio de Janeiro e Salvador". Texto interno de discussão, CEM/Cebrap.
- Scalon, Celi, Eduardo Marques y Renata Bichir (2008). "A dinâmica dos grupos sociais em São Paulo na década de 1990". Ponencia presentada en el Encuentro Anual de ANPOCS.
- Soares, Sergei (2009). "O ritmo de queda na desigualdade no Brasil é adequado? Evidências do contexto histórico e internacional". IPEA. Disponible en <http://ideas.repec.org/p/ipe/ipetds/1339.html>

- Soares, Sergei y R. Osório (2007). "Desigualdade e bem-estar no Brasil na década da estabilidade". IPEA, Discussion Papers 1270.
- Taschner, Suzana (1990). "Habitação e demografia intra-urbana em São Paulo". *Revista da ABEP*, Vol. 7, Nº 1.
- Taschner, Suzana (1997). "Favelas e cortiços no Brasil: 20 anos de pesquisas e políticas". *Caderno de Pesquisa do LAP (Série Urbanização e Urbanismo)*, Nº18, FAU-USP.
- Taschner, Suzana (2002). "Espaço e população nas favelas de São Paulo". Ponencia presentada en el XIII Encuentro de ABEP.
- Torres, Haroldo (2005). "A fronteira paulistana". En *São Paulo: Segregação, pobreza e desigualdades sociais*, H. Torres y E. Marques (org.): 101-119. São Paulo: Senac.
- Torres, Haroldo y Eduardo Marques (2001). "Reflexões sobre a hiperperiferia: Novas e velhas faces da pobreza no entorno metropolitano". *Revista Brasileira de Estudos Urbanos e Regionais*, Nº 4.
- Torres, Haroldo, Maria Ferreira y Sandra Gomes (2005). "Educação e segregação social: Explorando os efeitos das relações de vizinhança". En *São Paulo: Segregação, pobreza e desigualdades sociais*, H. Torres y E. Marques (org.). São Paulo: Senac.
- Torres, Haroldo, Renata Bichir y Thais Pavez (2006). "Mudanças no padrão de consumo da população de baixa renda". *Novos Estudos CEBRAP*, Nº 74: 17-22.
- Valladares, Lícia (2000). "A gênese da favela carioca. A produção anterior às ciências sociais". *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, Vol. 15, Nº 44.
- Valladares, Lícia y Edmond Preteceille (2000). "Favela, favelas: Unidade ou diversidade da favela carioca". En *O futuro das metrópoles: Desigualdades e governabilidade*, L. Queiroz. Ríó de Janeiro: Revan.
- Vaz, Lilian (2002). *Modernidade e moradia: Habitação coletiva no Rio de Janeiro, séculos XIX e XX*. Ríó de Janeiro: 7 Letras/FAPERJ.
- Villaça, Flávio (1998). *Espaço intra-urbano no Brasil*. São Paulo: Studio Nobel.
- Wilson, William (1987). *The truly disadvantage: The inner city, the underclass and public policy*. Chicago: The University of Chicago Press.